



EL EXTERMINIO DE LA LLAMADA "QUINTA COLUMNA"

CORRESPONDENCIA UNIFICACION

Cuando nuestra retaguardia necesita ser más fuerte, por que así lo exigen las necesidades de la guerra, vemos como los enemigos de la clase trabajadora desarrollan sus actividades con gran facilidad, dando lugar a que puedan organizar una potentísima red de espionaje, para facilitar la labor de las fuerzas del fascismo, ante un posible ataque contra el Madrid mil veces heroico.

En los momentos en que millares y millares de españoles encuadrados en el glorioso Ejército Popular están demostrando de lo que son capaces, derrotando a las hordas mercenarias de Hitler y Mussolini, es intolerable que debido a una política de contemplaciones, se consienta los manejos de la reacción para que preparen un golpe y los asesinen por la espalda.

Los antifascistas españoles que desde el comienzo de la sublevación militar están dándolo todo por defender la independencia de nuestro pueblo, exigen que se tomen medidas que sirvan para terminar con la tolerancia injustificada, que todavía se tiene, después de las dolorosas lecciones de la caída de Bilbao y Santander, contra los que de sobra tiene señalado el dedo de la justicia popular.

Diariamente ocurren casos, que vienen a ponernos en guardia y que el pueblo no le pasan desapercibidos, de los cuales podemos citar algunos. Estos días hemos visto, como en Valencia a un destacado fascista, se le ha puesto en libertad, a pesar de haber sido puesto por la Dirección General de Seguridad a disposición de los Tribunales Populares, al cual no se le han encontrado cargos para juzgarlo. También vemos como en el Campo de Concentración de Orihuela, se consiente que por los allí reclusos, se ha sustituido un retrato

del Presidente de la República, por otro de una persona destacada por desafección al régimen.

Continuamente se nos hacen denuncias por los camaradas de los pueblos, de que han sido abusados por los Tribunales, elementos de marcada tendencia derechista, los cuales tan pronto llegan a sus respectivas localidades crean todo un ambiente de desconfianza entre los trabajadores, que ven en ellos a los antiguos caciques que pretenden se les restituyan sus fincas, ambiente que nos puede llevar a una situación grave para nuestra retaguardia, imposibilitando que se cumpla, para atender las necesidades de la guerra.

Practicamente la policía está actuando de una manera eficaz para desarticular todos los munejos de la «quinta columna», pero sus esfuerzos no son complementados por los Tribunales Populares, castigan lo con toda severidad a los que con sus actividades amparan y protegen a los elementos emboscados.

Es hora ya, de que se terminen las contemplaciones con los cómplices de los que asesinan a nuestros niños y a nuestras mujeres.

Nunca debe entenderse, el trato humano que hemos dado a los presos, como una política de negligencia, que solo a la causa por la que tanta sangre está derramando el pueblo español, puede perjudicar.

Son momentos, en que precisa una política firme, para terminar con esa famosa «quinta columna», que tan grande tiene la cabeza.

Hay que acabar inmediatamente, con las causas que determinan estos hechos, al de veras se quiere que la victoria sea nuestra.

B. Navarro Bosch.

Del C. P. del Partido Comunista.

La unidad es el uno de todas las cosas. La distancia más corta entre dos puntos es la línea recta. Luego estando obedientes a estos principios, podremos conseguir el fin propuesto, que es el de ganar la guerra del mejor modo siguiendo el camino más corto. Así nadie se puede oponer a la consecución de nuestro fin, puesto que todo lo basamos en los medios que nos han de conducir al triunfo, antes que caer en las garras fascistas.

Para conseguirlo precisa una retaguardia bien saneada, que sintiendo la contienda que se ventila contribuya eficazmente a despejar el horizonte anubarrado, antes de que suceda o que con la manzana, operando al fondo para que no quede ninguna podredumbre.

La unidad es uniforme, equilibrada, y siendo así, nuestro triunfo lo

será igualmente. Cuando en una máquina se estropea una pieza cualquiera se ha perdido la uniformidad y hace falta la intervención del mecánico. Entonces ¿quién es el mecánico de nuestra unificación, que ha de dar el triunfo en la guerra? El ser humano. Pues si no depende más que de nosotros, vamos a ella definitivamente para ahogar, no solamente en España, sino el mundo entero, la voz del fascismo, que es la barbarie, para que se oiga la de la democracia, que es la de la paz, la justicia y la libertad.

Fuera las pasiones, fuera el antagonismo y fuera ninguna hegemonía. Conciencia clara, corazón valiente y a emprender el camino del triunfo, forjando la España nueva que todos los españoles sentimos, para que sea el faro del mundo, y si ya una vez se dijo que en España nunca se po-

dría el sol en sus dominios, podemos decir ahora a la terminación de la guerra que el suelo de España, una vez más invadido ha conseguido levantar la bandera de sus libertades y proclamar su independencia con honra, escupiendo en el rostro, con la frente muy levantada, a los traidores criminales que han vendido su patria a los extranjeros.

La Reconquista ganó su primera batalla en el norte, en Asturias, que fué la de Covadonga. Esta fué el primer toque de derrota Árabe. Otro toque fué la batalla de las Navas de Tolosa. Pero aquí, escarmentados en Alarcos se convino en hacer la unión, lo que nosotros anhelamos, y por tanto no debemos regatear ningún sacrificio, tomando como ejemplo la enseñanza de la Historia.

En las trincheras está el ejército del pueblo que lucha sin diferencias de matiz político. En la retaguardia está el ejército de ella misma. La que merece un examen tan hondo como escrupuloso.

Es urgente apartar de ella al emboscado y al traidor y a los que se dedican a los negocios y a salvar su posición a expensas de la sangre que se derrama en los campos de batalla. Esos no son compañeros, son unos que envidiosos de la buena vida que se llevaron los caciques han creído nacer y pasar por esta revolución, y sin peligro alguno pasarse a ser nuevos caciques o nuevos ricos. Eso se debe terminar, nadie sin una misión para la guerra, haciéndose al explotador y al que impida nuestra unión.

EUGENIO CAJA



El fascismo venga sus derrotas disparando obuses sobre Madrid. He aquí el momento de hacer explosión uno de estos, en la tan martirizada telefónica.



ASI SE OBRA UN EJEMPLO

Respondiendo a nuestro llamamiento del número anterior, el Radio Norte de Albacete, se ha apresurado a liquidar totalmente, los ejemplares que debía. Este hecho en apariencia sin importancia, viene a demostrar una vez más, la magnífica comprensión de estos camaradas, al ayudar con todo los medios posibles a nuestro semanario AVANZADA. Nos congratulamos sinceramente, al hacer público en estas columnas, nuestro profundo agradecimiento, hacia estos camaradas, que tan magnífica ayuda nos vienen prestando desde el principio, y deseamos que la conducta de este Radio, hacia nuestro semanario, sirva de ejemplo y estímulo a todos los demás de la provincia.

PARA QUIEN CORRESPONDA

Con frecuencia se ven por las calles de esta capital, compañeros que no encuentran donde albergarse, deambular en busca de alguna autoridad civil o dirigente de Partido o Sindicato a quien manifestarle o suplicarle que facilite donde dar cobijo a sus pequeños y, ponerlos a salvo de las lluvias y de las crudas heladas que se van dejando sentir, estos días.

Mientras esto ocurre, y en tanto que para conseguir lo le pueda facilitar vivienda han de estar días y días esperando a la puerta de la oficina, encargada de estos menesteres, lo toque una por su turno, estamos viendo sin cesar como se abren las puertas al público de cafés, bares y tabernas, con el consiguiente perjuicio para el normal abastecimiento de artículos de primera necesidad, que escaseando los mismos de forma tan alarmante, para éstos siempre hay, antes que para cubrir las necesidades de los hogares.

Por el lo arriba expuesto fueran pocos argumentos o pobres, hay

otros muchos, contundentes, de los cuales citaré el más trascendental y es que esos locales que se habilitan para centros de vicio y corrupción, podían dedicarse a centros de enseñanza—el no aprovechan para viviendas—, pues parte de la infancia de nuestra capital, está en un completo abandono y sus débiles conciencias, en vez de educarse e instruírse, para que sean orgullo de España, se pasan los días entrenándose con los tira-chinas para ver cual puede romper más aisladores de los postes telegráficos o de energía eléctrica o armando verdaderas batallas, en las que muchas veces resultan heridos.

Llamo la atención de quien corresponda para que se corrijan todas estas cosas y se preste a las mismas el interés que se merezcan. Todo menos que continúe en este estado tan lamentable el problema de la vivienda y el abandono en que se encuentra la mayor parte de nuestra infancia.

APA